



Diego Dublé Urrutia

Nos parecía que siempre fuéramos a gozar del privilegio de verle y admirar su magnífico espíritu y su honda humanidad. A una avanzada edad mantenía el fulgor de la juventud y en sus ojos brillaba el entusiasmo juvenil, al paso que en su charla, fluida y vivaz, destilaba todo un pasado de tradición y de grandeza. Diego Dublé Urrutia nada había olvidado de aquello que dio lustre a la patria y la hizo más amada por sus hijos.

Volvió a recordar su vida en Roma, sirviendo un cargo diplomático, y uno a uno caían los versos maravillosos de "Fantasma Cándida", o se iba en el recuerdo a su existencia en los países de Centro América en los que lo tuvo representarnos.

Era delirio verdadero para nosotros visitarlo en su mansión señorial de la calle de San Martín en donde nos recibía rodeado de libros y con ese chisporreo de malicia en los ojos y esa gracia suya tan particular.

Si su desaparición ha sido un rudo golpe para nuestros corazones y nadie que le conoció en la intimidad ha de olvidarse de su verbo enérgico y tierno a un tiempo mismo, de su decir galano, de esas canzoncillas tateadas con tanto donaire; nos resultaba muy fácil irnos por ellas, buscando el carbo y la apostura de su juventud en la que la poesía, su patria, y su vida misma eran la mejor medicina con que podía organizarse una lírica existencia de poeta.

Queremos recordarlo en sus mejores momentos, no aquellos de su dolorosa enfermedad, ni de su angustia por dejar a la compañera dilata que supo crear, para él, un mundo de ternura y comprensión: una atmósfera de suate encantamiento.

Todo suceso de la vida diaria conseguía su interés y el estaba en juego en él la patria o un ser que le era entrañable, entonces su comentario era apasionado y elocuente.

Teníamos siempre a flor de labios alguna de sus frases más representativas y se creía al circular con una suavidad que se dedicaba con ese vigor que a veces le mirábamos en sus ademanes y en su voz que, para desgracia de los chilenos, no quedó grabada tanto como debiera, para recomponer con ella esa vida suya volcada por entero a la belleza y a los nobles sentimientos.

¡Que esta sencilla evocación sea un nuevo manejo de esp-



no. de la Columna
Chilena
30. V. 1968.

Diego Dublé Urrutia [artículo] Stella Corvalán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Corvalán, Stella, 1911-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diego Dublé Urrutia [artículo] Stella Corvalán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile